

**LA EVALUACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO**

Dr. Ángel Pío González Soto  
Universitat Rovira i Virgili. Tarragona - España

**Clase magistral con motivo de la inauguración del Programa de Maestría en Evaluación  
Educativa de la Coordinación de Postgrado de la  
Universidad de los Andes – Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez**

**A MODO DE EPÍLOGO Y DE JUSTIFICACIÓN**

Las páginas que figuran hasta aquí son el fruto de la discusión a lo largo de todo un proceso de un grupo de tres profesores, compañeros durante más de 30 años y, sin embargo, amigos, que quieren servir, para quien dirigió estas reflexiones en los últimos años, de testimonio y recuerdo, de reconocimiento y deuda, de prueba de esa amistad que se decía antes y también de muestra de lo que para él era la vida universitaria: un espacio de análisis, de construcción y reconstrucción crítica del conocimiento, de colaboración, de socialización de ese conocimiento.

Son páginas llenas de deudas; reconocibles unas, como las que corresponden a las consideraciones de otros colegas, como por ejemplo Sebastián Rodríguez Espinar, con quien comienza este trabajo, de Joan Mateo, de José Tejada, de Benito Echevarría, de Flor Cabrera.... ; más solapadas otras, como las que nacen de la picardía, la osadía, las preguntas, la chispa de ese otro gran colega, maestro y excelente amigo que fue Adalberto Ferrández Arenaz (que ahora seguirá discutiendo con nuestro entrañable Bonifacio Jiménez en esa otra dimensión en que se nos han instalado –los buenos son los que primero nos marcan y hacen el camino-).

En cualquier caso son eso, expresión de una vida y con ese sentido se han atrevido a salir a la luz. Por ello hay que considerarlas inacabadas, algo así como una aportación a los que nos siguen en esta dulce, polifacética, inabarcable e ingrata tarea de pensar y sentir la

educación, para que ellos sigan a su vez construyendo el conocimiento educativo que late en cada página.

Los antecedentes de estas páginas están en: Las Enseñanzas Medias: El estado de la cuestión; Modelos didácticos para la innovación educativa; Didáctica. Diseño, desarrollo e innovación curricular; Hacia un cambio cualitativo de las EE.MM.; La contextualización didáctica en la toma de decisiones y en el establecimiento de procesos de innovación; La evaluación y el desarrollo profesional del docente o, en fin, Evaluación de Programas, Centros y Profesores, por no hacer la lista más larga. El título ("La evaluación en la construcción del conocimiento educativo"), quiere expresar la importancia que tiene el análisis y valoración de la realidad (educativa en este caso) para el desarrollo del conocimiento, sólo eso, aunque... ¡todo eso! y desde una manera de entender ese análisis y valoración, de ahí las palabras del inicio: "dejemos de pintar a la ciencia como proveedora de riqueza, bienestar o poder: pintémosla en cambio como lo que es, a saber, el esfuerzo más exitoso para comprender el mundo y para comprendernos a nosotros mismos" (Bunge, M.)

Para llegar a mostrar ese sentido, que es proyectivo y abierto como ya se ha dejado dicho, se ha seguido quizá un largo, pero necesario, proceso, que se inicia con el análisis de la cultura y la ciencia como único modo de llegar a la reflexión sobre el estado actual de esa ciencia. (su método, construcción, las creencias o las certezas, el contexto, lo ideal y lo real). Sobre ambas bases, cultura y ciencia, se sitúan los pilares en lo que se asienta ese desarrollo del conocimiento: La sociedad, la política, la ideología y la ética, que a su vez se erigen en el contexto de interpretación, comprensión y proyección de ese conocimiento.

Ocurre que al adentrarse en esos referentes hay que recalcar en el entramado o urdimbre que los sustenta. De ahí el "viaje" o la incursión por la política y su expresión (la regulación o

legislación), por cómo se proyecta en el modo de interpretar la realidad. Pero todo ello no es más que el CONTEXTO o marco a tener cuenta, no la esencia del conocimiento.

El TEXTO, de ese “contexto”, se establece a partir de la investigación educativa, de los interrogantes que hay que hacerse para conocer, analizar e interpretar la realidad, de los paradigmas que hemos ido creando para hacer más fácil el encuentro de teoría y realidad, de los planteamientos metodológicos que nos han ido ayudando a construir y reconstruir el conocimiento, todo ello para llegar a LA EVALUACIÓN, núcleo central de lo que se quiere exponer. La Evaluación es analizada tanto desde su perspectiva histórica (único modo de ver el entramado que nos ha permitido construir la visión que tenemos sobre la realidad educativa hoy), incluyendo los modelos con los que se ha intentado facilitar el camino para adentrarse en la comprensión del difícil y enmarañado mundo de la educación, como desde el posicionamiento actual (deudor de ese devenir histórico con que se inicia el análisis de la evaluación).

En ambos casos, esto es, tanto en el análisis de los elementos contextuales como en el de los textuales, se concluye con una síntesis que, a su vez, es una especie de posicionamiento, puesto que sin su explicitación sería difícil interpretar el recorrido que se propone y aún menos desentrañar lo que late en ese esfuerzo de describir la mirada que se presenta sobre la realidad educativa y sobre su comprensión y reinterpretación, que es de lo que se trata en definitiva.

Una parte importante del análisis que comentamos, el de la Evaluación, se la lleva, como es lógico, la descripción de la visión que hoy tenemos (o nos hacen tener) sobre ella. Esa incursión nace de un posicionamiento, puesto que, de otra manera, no se podría incursionar con éxito en los principios que hoy dominan, en su proceso, modelo, sus componentes, la

ética que lo sustenta, la metaevaluación o los estándares que el contexto nos ha ido exigiendo.

El punto de proyección es la INVESTIGACIÓN EVALUATIVA y la CALIDAD EN LA EDUCACIÓN, puesto que ambos aspectos señalan el sentido del conocimiento: el análisis y la valoración de la realidad para comprenderla y poder intervenir en ella de un modo más apropiado y su mejora, entendida como un proceso de vertebrar el recorrido: análisis – comprensión – construcción -intervención –reconstrucción – mejor intervención, etc.

Con ello se llega a los elementos prácticos o aplicativos de la Investigación Evaluativa: La evaluación de las Instituciones, del Currículo y los Programas; el análisis de la Organización Educativa (de sus finalidades y funciones, de sus elementos o su clima); la evaluación integral de los Profesores, incluyendo la de su formación inicial y la de su ejercicio profesional y también el sentido que ambas han de tener y dejando abierta la discusión, porque se entiende que estamos ante un tema sobre el que hay que seguir indagando y conociendo; la evaluación de los Alumnos (de su aprendizaje fundamentalmente); la evaluación de la Calidad Educativa, con especial incidencia, como en el caso de los alumnos, en el contexto universitario, que el es referente de toda la reflexión que se incluye en estas páginas. La evaluación de los Sistemas Educativos, con especial énfasis en el análisis de los retos de la educación y de cuestiones clave para nosotros, como la igualdad o los ámbitos de decisión, cierra el estudio o aproximación a los elementos aplicativos de la Investigación Evaluativa y este trabajo. Si tuviéramos que establecer los ejes que articulan el trabajo, diríamos que son tres los elementos analizados:

- a) El contexto general de actuación para conocer
- b) El texto de ese conocimiento
- c) Concreción de la “investigación evaluativa”, vista como metodología de ese conocer.

En el primer caso, el “contexto general” se ha incidido fundamentalmente en la ciencia moderna y, dentro de ella, en las aportaciones de racionalistas, estructuralistas, idealistas,...Pragmatismo, nihilismo, fenomenología, positivismo y postmodernismo y se ha adoptado un posicionamiento personal que podríamos definir como ecléctico, panorámico y funcional

Hemos entendido la Investigación como una actividad encaminada a lograr conocimientos, conseguir saberes sistemáticos y a descubrir “la verdad” que, en su devenir, ha contado al menos con dos tipos de problemas que destacamos, Conocimiento del Mundo Social vs. Mundo Natural y las posiciones paradigmáticas Ambas cuestiones han planteado dilemas o supuestos de análisis de la realidad social, como los siguientes:

Nominalismo vs. Realismo

Antipositivismo vs. Positivismo

Voluntarismo vs. Determinismo

Ideografía vs. Nomotética

Esta situación nos ha obligado a adoptar una postura, que nos atrevemos a sintetizar en el siguiente cuadro:

<b>Concepción objetivista</b>	<b>DIMENSIONES DE COMPARACIÓN</b>	<b>Concepción subjetivista</b>
	Base filosófica El papel de la Ciencia Social Unidades Básicas de la realidad social Métodos de entendimiento Teoría Investigación Metodología Sociedad Organizaciones Patologías Organizativas Prescripciones por el cambio	

Mientras que para muchos esa disyuntiva se mantiene como excluyente, para nosotros se nos muestra, a través del análisis de las dimensiones de comparación que hemos señalado,

como planteamientos complementarios, según sea el objeto de estudio o indagación. Esa postura puede verse a través de la síntesis que se establece en el siguiente esquema:

<b><i>Incompatibilidad</i></b>	<b><i>Complementariedad</i></b>	<b><i>Unificadora</i></b>
Exclusividad y enfrentamiento	Igualdad y multiplicidad	Incoherencia y superación
Planteamiento positivista y neopositivista	Los paradigmas son modalidades distintas, pero válidas para estudiar la realidad social. Las aportaciones pueden ser integradas	Los diferentes métodos no pueden asociarse en torno a los diferentes paradigmas

Este posicionamiento obliga a tener especial cuidado con las metodologías y diseños de investigación, tomando en consideración, según nuestro criterio, el fin último de la indagación, tal y como puede verse en el siguiente cuadro.

<b><i>Metodologías de orientación empírico-analítica</i></b>	<b><i>Metodologías interpretativas y hermenéuticas</i></b>	<b><i>Metodologías orientadas hacia el cambio</i></b>
Paradigma y método van asociados	Se admiten distintas modalidades de método científico	El enfoque es eminentemente cualitativo, aunque si es preciso, se sirva también de datos cuantitativos

En este recorrido nosotros hemos recalado en la Investigación Evaluativa. No vamos a repetir ahora lo expresado en el texto, aunque sí que resumiremos o aclaremos algunos de los rasgos de la Investigación Evaluativa tal y como la hemos visto e interpretado.

La evaluación la entendemos como una “Comparación en términos de valor” y en el análisis de su evolución hemos considerado especialmente la Evaluación positiva desde la visión psicológica y la Evaluación positiva desde la visión pedagógica, desde cuyo análisis hemos planteado los modelos surgidos a su amparo así como algunos de los cuestionamientos que es preciso hacerse de todos ellos.

Situamos como principios de la evaluación, necesarios para que desde ella podamos construir o reconstruir el conocimiento, los siguientes: Conveniencia y oportunidad, Utilidad,

Claridad, Exactitud y Precisión técnica, Viabilidad y Facilidad, Autonomía, Responsabilidad y Homogeneidad y Racionalidad.

En su desarrollo es preciso tener en cuenta los siguientes pasos:

1. Determinación y delimitación de la propuesta de evaluación
2. Definición del modelo y enfoque
3. Establecimiento de los criterios
4. Elaboración, selección de técnicas e instrumentos
5. Recogida de datos
6. Tratamiento y análisis de los datos
7. Comparaciones entre los datos y los criterios
8. Redacción de los juicios valorativos
9. Elaboración del informe razonado
10. Toma de decisiones para la mejora

Así como los siguientes componentes y resultados:

<b>Componentes</b>	<b>Resultados</b>
Centrar la evaluación	Esquema general
Diseñar la evaluación	Plan de actuación
Negociar	Acuerdos y compromisos
Recoger información	Aplicación metodológica
Tratar la información	Aplicación metodológica
Contrastación	Emisión de juicios y valoraciones
Metaevaluación	Exigencias de rigor
Seguimiento	Plan de actuación

Esos resultados necesitan ser contrastados con unos referentes o, si se prefiere o como se dice en estos momentos, con unos estándares. De los que se manejan en la actualidad hemos optado por la Utilidad, la Viabilidad o factibilidad, la Precisión y la Propiedad o legitimación

La pregunta que podría hacerse, llegados aquí, es porqué elegir el camino de la evaluación y no el de la investigación. Creemos que en el texto se han dejado suficientes referencias al

respecto, pero como resumen creemos que en la comparación Investigación – Evaluación podríamos establecer las siguientes semejanzas:

<b>Conceptos</b>	<b>Semejanzas</b>	<b>Autor</b>
Método	Ambos utilizan métodos científicos	Smith y Glass (1987)
Metodología	Ambas usan metodologías de la Ciencia Social	Cohen, Manion y Morrison (2000)
Procedimiento de acción	Poseen destrezas comunes en la dirección de trabajos	Norris (1990)
Recogida y tratamiento de la información	Mismas técnicas e instrumentos	
Objeto	Cualquiera	

Aunque también es preciso tomar en consideración las diferencias:

<b>Concepto</b>	<b>Investigación</b>	<b>Evaluación</b>	<b>Autor</b>
Finalidad	Nomotética	Ideográfica	Smith y Glass
Aplicabilidad	Remota	Inmediata	Id
Origen	Inquietud	Encargo	Norris (1990)
Prioridad	Conocimiento	Valor	Id
Alcance	Aspectos limitados	Visión más holística	Smith y Glass Norris
Valores	Neutralidad	Múltiples	Id
Oportunidad	Libertad	Negociación	Norris
Propiedad	Autor	Negociada	Sanday, Smith y glass
Vinculaciones	La ciencia	Los valores, sociedad	Varios
Calidad	Metodológicas	Credibilidad	Smith y glass
Política	Programas I+D	Idem	Norris
Financiación	Irregular	El cliente	James (1993)

Como conceptualización inicial de la investigación evaluativa hemos partido de la aportada por Pérez Juste (1994: 404): “Por investigación evaluativa se entiende una modalidad destinada, fundamentalmente, a la evaluación de programas, sea en su sentido más tradicional, en el que la evaluación se considera una actividad encaminada a determinar su eficacia, sea, como se piensa en la actualidad, en un sentido mucho más amplio capaz de incluir el programa en sus diferentes momentos como en sus distintas dimensiones, como puede ser su contenido, su formulación técnica, su adecuación o cualquier otro aspecto



considerado relevante. El concepto asimismo puede ser aplicado a innovaciones, centros, organizaciones o profesionales, como es el caso de los profesores”.

Y en ella hemos distinguido los siguientes componentes: Fundamentación teórica del programa y su justificación; Fundamentos axiológicos del programa; Concepción de la evaluación; Aplicación metodológica; Establecimiento de criterios; Concepto de evidencia; Emisión de juicios valorativos y la Toma de decisiones para el cambio y la mejora.

Las preocupaciones centrales las hemos situado en: La finalidad; El nivel de identificación del investigador con la realidad; Los referentes a criterios de valor; Criterios de científicidad; Utilidad y aplicabilidad del conocimiento generado.

En cuanto a los modelos, se han seleccionado los siguientes:

1. Centrados en la finalidad (centrados en los resultados, las audiencias, la toma de decisiones o los costes – resultados).
2. Centrados en el valor (centrados en la eficacia, la eficiencia, los participantes o la calidad total)
3. Centrados en el papel del evaluador (ex ante / ex post, interna / externa, sumativa /formativa)

En cualquier caso, se propone una estructura cíclica para su implementación y desarrollo, de tal modo que, partiendo del análisis o evaluación de las necesidades para la planificación, se planifique la acción y se estudie después la evolución o cambio de esas necesidades detectadas, antes de proceder a su actualización con las miras puestas en la intervención.

En todos los casos se debe contemplar tanto la evaluación formativa como la sumativa, así como en análisis del programa, de acuerdo a la fase en la que nos encontremos.

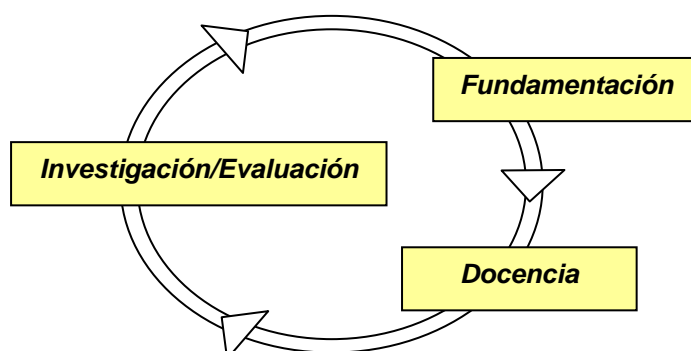
Pero todo ello puede verse analizado en el desarrollo establecido en la obra.

El conocimiento, como la vida, no es sino una construcción de acontecimientos y un discurrir por ellos, ya quedó anota así al comienzo de la obra. El discurrir profesional y científico, de nuevo como la vida misma, no es un proceso lineal, ni preestablecido; al contrario, está lleno de indecisiones y de quebradas, de nubes y de sombras, más que de luces. Ese camino necesita de estructuras, de planos, de ayudas, y por ahí van las palabras que preceden a este cierre.

Lo que queremos confesar ahora, llegados aquí, es que nuestra propia trayectoria ha implicado desprenderse de algún comportamiento asentado, de algunas rutinas, de ciertas comodidades a los que hemos tenido que ir renunciando; también ha significado abrirse a otros compromisos, a otras situaciones, retos y responsabilidades aceptadas con el mismo esfuerzo y compromiso que los anteriores. Y aquí está el “discurrir” por uno de esos compromisos que ha supuesto cambios en todos los sentidos, en la esperanza que sirva a otros para lo mismo.

Es, como hemos querido dejar asentado, el resultante de un proceso de reflexión, que hemos intentado que fuera sistemático, documentado y argumentado, a la vez que posibilitador de una posible vía de integración entre la teoría y la práctica.

Como reflexión, está claro que reflejamos, a la vez que ciertos conocimientos, muchas incertidumbres, dudas, preocupaciones y dilemas sin resolver; por más que esperamos que haya quedado constancia al menos de las inquietudes personales, intelectuales y profesionales. En cierto sentido sabemos que nuestra aportación es “circular”, en la medida que preconizamos algo así como un recorrido de esta manera:



Desde esta perspectiva, lo presentado respondería, de un modo global, al siguiente esquema:

<b>LA EVALUACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EDUCATIVO</b>	
<b>Plano epistemológico</b> El saber pedagógico Las corrientes epistemológicas Las tendencias metodológicas	<b>Plano de la realidad</b> Personal Profesional Intelectual
<b>Fundamentación</b> La cultura y la ciencia Política y ética La investigación educativa La evaluación La investigación evaluativo La evaluación de programas La evaluación institucional La evaluación del profesorado La evaluación del alumno La evaluación del sistema La calidad	

Hemos contemplado los planos epistemológico, social, cultural y ético, así como los principales problemas que afectan y ha afectado a la ciencia, a su evolución, a la estructura y su concreción.

De todo ello hemos centrado la atención en las acciones prácticas, en este caso centradas en la investigación, entendidas como las formas de acceso al conocimiento, las formas de ver y actuar sobre la realidad natural y social y las visiones paradigmáticas en el campo de la investigación educativa, en general y en el análisis de la evaluación, en donde los criterios, sus principios éticos, el sentido de profesionalidad y la toma de decisiones encaminadas tanto a la mejora personal, como a la institucional y del sistema educativo.

A partir de ahí hemos ido desgranando nuestra concepción de la investigación evaluativa, sus ámbitos de acción y proyección en el panorama educativo actual, que para nosotros abarca desde el estudio de los elementos contextuales en los que actuar, el conocimiento de las necesidades formativas que se pretenden cubrir, la determinación de la conveniencia o

coherencia de cada actuación con la política educativa, el disponer de información sobre los destinatarios, valorar las estructuras, medios (materiales, formales, personales) y otro tipo de recursos de las instituciones encargadas de desarrollarlos, garantizar la calidad de sus actuaciones, observar su puesta en funcionamiento, los apoyos internos y externos, determinar los logros conseguidos en términos de eficacia, eficiencia, efectividad o valor social, etc. hasta dar respuesta justificando, argumentando y contrastando la calidad de la educación aplicando estrategias propias de la investigación evaluativa.

Este recorrido investigador y evaluativo afecta a todo lo que confluye en el hecho educativo. Como hemos dejado dicho, en el fondo, lo que se intenta es vivir un proceso que exige, en primer lugar, recabar información sobre unos determinados objetivos, problemas o planteamientos hipotéticos; es decir, investigar, en tanto que es la forma más rigurosa de acceder al conocimiento y, en segundo lugar, valorar si esa información responde a unos criterios que actúen como referentes, como ideales acordes con unos valores; para posteriormente emitir unos juicios valorativos que faciliten una toma de decisiones sobre los objetos investigados evaluativamente, acordes con determinados principios, referentes o criterios estipulados, de forma que pueda mantenerse e incrementarse aquello que se considera positivo social y educativamente o disminuir o paliar aquello que se manifieste en sentido contrario en términos de calidad.

Ojala todo ello pueda ser captado con el sentido con el que ha querido exponerse y ojala también pueda ser ésta una contribución que ponga de manifiesto el valor y significado intelectual y personal de ese gran amigo que ES Bonifacio Jiménez. Todo esto nace y va dirigido a él.

Ángel-Pío González Soto.